

Educación en Chile: ¿Inclusión o exclusión?

Education en Chile: Inclusion or exclusion?

Carolina Pinedo Henríquez

Universidad de Santiago de Chile (USACH).

carolina.pinedo@usach.cl

Recibido el 4 de marzo de 2011
Aprobado el 25 de marzo de 2011

Resumen: El interés por esta exposición surge desde el estado actual de la educación en Chile. El sistema educacional chileno vive un momento de crisis, entendida como oportunidad y cambio en un intento de mejorar la calidad y equidad de ésta. El cuestionamiento del sistema educacional chileno, por parte de la sociedad en su conjunto, se refleja en el debate nacional de los últimos tiempos, lo que ha cambiado la agenda política del gobierno de turno y puesto el tema de la educación en las primeras páginas de los medios de comunicación. El mayor grado de politización del tema, respecto a otras épocas, es principalmente una consecuencia de los movimientos sociales, dada su transversalidad social no partidista, que manifiestan su decepción con el sistema educativo que refleja segmentación social y baja calidad de la enseñanza. Segmentación y calidad son consideradas las verdaderas causas por la cual la educación chilena no es aún el verdadero motivo de desarrollo social. Donde los movimientos, vinculados a la educación, apuntarán a resignificar la educación como el pilar fundamental de la sociedad, como motor de cambio y de proyección del querer ser como país.

Palabras Clave: Educación – Calidad – Equidad – Descontento social – Políticas públicas

Abstract: The interest for this paper arises from the current condition of education in Chile. The educational Chilean system is living a crisis, understanding it as an opportunity as well as a change in an attempt of improving its quality and equity. The society's concern about the educational Chilean system reflects itself in the current national debate changing the government's political agenda and putting the topic of education in the first pages of the mass media. The major degree of politicization of the topic, with regard to other epochs, is principally a consequence of the social movements, which demonstrate their disappointment with the educational system, which reflects social segmentation and low quality in education. Segmentation and quality are considered to be the real reasons for which Chilean education is not still the

real motive of social development. The movements linked to the topic are pointing to recover education as the foundation of society, as the engine of change and projection of a country.

Key words: Education – Quality – Equity – Social dissatisfaction – Public policies.

1 - La educación en Chile: crisis permanente.

El auge salitrero en Chile¹, 1850 – 1930, estará vinculado al nacimiento de una incipiente clase media y del proletariado industrial que se constituyeron en la base para un conjunto de transformaciones sociales y políticas en Chile del siglo XX. El éxito de la economía chilena se traduce en la prosecución del desarrollo social profundizando las desigualdades, lo que generó una tensión social importante. El éxito de las exportaciones salitreras (sobre un 50% de las rentas ordinarias percibidas por Chile en esa época) no logra mitigar la pobreza que afectaba a gran parte de la población, prolongando una situación de diferenciación social heredada de la época colonial.

Los primeros movimientos sociales chilenos (1890 – 1920) estuvieron directamente relacionados con las luchas y reivindicaciones de la clase trabajadora por mejores condiciones de vida y de trabajo. A partir de estas luchas se convirtieron en un actor de la vida política chilena con una identidad ideológica definida. Surgirán movimientos sociales, principalmente de obreros urbanos y salitreros, que desarrollaron huelgas durante los primeros diez años del siglo XX, lo que constituye un síntoma visible de la realidad que durante mucho tiempo se había preferido ocultar, por parte de la *élite* gobernante, utilizando todos los recursos a su alcance, inclusive la represión, donde los sucesos acaecidos en la escuela Santa María de Iquique, en 1907, se constituyen como el símbolo de las reivindicaciones de esta época.

Las demandas de estos primeros movimientos sociales se pueden resumir en tres elementos: educación, vivienda y salud, los cuales constituyen una constante de los problemas que más preocupan a los chilenos a lo largo del siglo XX y que siguen vigentes hasta el día de hoy².

En lo que a nuestro tema concierne, educación, a principios del siglo XX el índice de analfabetismo era de un 60%, en un país de 3 millones 200 mil habitantes. Durante gran parte del siglo XIX, el Estado chileno enfatizó su interés en el desarrollo de una educación fiscal, inclusiva, llegando en 1910 a tener alrededor de 260.000 alumnos en 2.300 escuelas primarias en todo Chile. Este esfuerzo, dejaba pendiente las

¹ Gracias a sus propiedades industriales, utilizado para la fabricación de la pólvora, y sus propiedades agrícolas, usado como fertilizante.

² El Centro de Estudios Públicos de Chile a través de la su encuesta de diciembre del 2010 en relación a la pregunta: ¿Cuáles son los tres problemas a los que debería dedicar el mayor esfuerzo en solucionar el Gobierno? arroja los siguientes resultados porcentuales: Delincuencia 54%, Salud 43%, Educación 38%, Empleo 28%, Sueldos 27%, Pobreza 27%, drogas 20%, Vivienda 16%, Corrupción 15%, Inflación 12%, Sistema Judicial 8%, Medio Ambiente 5%, Infraestructura y transporte público 3%, Derechos Humanos 3%, Reforma al sistema electoral binominal 1%, No sabe/No contesta 0%.

CEP. *Encuesta Noviembre –Diciembre 2010*. [en línea] Chile [fecha de consulta: 11 de marzo de 2011]. Base de datos disponible en http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/encuestasCEP.htm

necesidades de la enseñanza secundaria, ya que en todo el país había 30.000 alumnos en sólo 40 escuelas de esta naturaleza y en Educación Superior, universitaria, sólo 1.800 estudiantes cursaban carreras profesionales en dos universidades³.

Los beneficiados con la educación superior fueron los sectores medios. Este nuevo grupo social estaba en gran medida constituido por profesionales (profesores, abogados y médicos), que representaban una nueva forma de posicionamiento social en base al mérito intelectual. Esta incipiente clase media no logra constituirse, plenamente, como un grupo homogéneo, por lo cual fue víctima de humillaciones y rechazo por parte de los sectores acomodados de la población (sectores aristocráticos). A estos sectores medios se les veía, por parte de la aristocracia, como vulgares imitadores de su estilo de vida, ya que adoptan costumbres de consumo en base al *status* impuesto por la *elite*, produciendo una tensión entre la meritocracia y poderío económico. Esta tensión no debe entenderse solamente desde estos dos puntos de vista, ya que se debe considerar que el “entretejido social se articula en cuanto a proyecciones oblicuas de poder”⁴. Así, el poder político que detenta la aristocracia se convierte en un elemento clave de esta tensión, dado que comienza a ser fuertemente cuestionado por la clase media. GARCÍA CANCLINI nos dice al respecto “*la modernización económica, política y tecnológica fue configurando un tejido social envolvente, que subordina las fuerzas renovadoras y experimentales de la producción simbólica*”⁵.

La principal tarea del Estado chileno en ese momento de tensión se enfocó en la modernización del estado, donde la educación nacional manifestaba profundas carencias que se representaban en la escasa cobertura a nivel de país, en la falta de oportunidades para acceder a una escolaridad más completa y en un analfabetismo que se elevaba como la señal más patente de que la educación pública no se desarrollaba de manera adecuada para un país que pretendía alcanzar el progreso pleno.

En 1920, cuando se promulga la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria, el analfabetismo fue la principal tarea que se propusieron superar las autoridades del país como modelo de desarrollo. Sin embargo, la tarea de modernización del estado en el campo de la educación va a tener resistencias por el grupo dominante y el “ser culto” seguirá siendo el privilegio de una minoría, manteniendo la exclusión social. Se reafirma un modelo de sociedad donde la minoría mantendrá, por lo mismo, más capacidad de acción en el campo de la política. En consecuencia, la mayoría analfabeta tendrá poco espacio de creación y representación simbólica del imaginario educacional, limitándose su acción a “acatar”, no con mucho éxito, las políticas públicas destinadas a la alfabetización e inclusión social como medio de modernización del país.

³ En la Universidad de Chile o en la Universidad Católica, los principales planteles superiores del país que impartían carreras como arquitectura, humanidades, leyes, ingeniería y medicina.

⁴ SOTO, M. “Políticas Educativas en Chile durante el Siglo XX”. *Revista del Magíster en Antropología y Desarrollo. Facultad de Ciencias Sociales*. Universidad de Chile. Mayo 2004. pág. 1.

⁵ GARCÍA CANCLINI, N. *Culturas híbridas*. Buenos Aires. Ed. Sudamericana. 1995. pág. 32.

Chile sufre en este período los embates internacionales del primer tercio del siglo XX -Primera Guerra mundial, Crisis del 29- que harán que la mayoría de la población analfabeta deposite sus expectativas en garantizar los medios para la subsistencia diaria y no en el campo educativo. Paradójicamente, la educación se impondrá en el imaginario colectivo como medio de lograr mejores expectativas de futuro -de movilidad social- otorgando un imaginario en torno a ésta, el cual continúa vigente hasta el día de hoy. El proyecto educativo de inclusión social encontrará dificultades para materializarse, por las contradicciones internas de la sociedad chilena.

Por su parte, la oligarquía, que había sufrido una fuerte crisis a principios del siglo XX, lo que parecía hacer posible un cambio de la sociedad en su conjunto, ve reforzada su postura extrapolando la crisis al conjunto de la sociedad⁶ por su insistencia en ser la clase dirigente política. El cuestionamiento a la oligarquía, por parte de sectores medios y bajos, evidenciará que ésta no estaba preparada para asumir cambios estructurales que incluyera a todos los sectores de la población, no dejando espacio para que se cuestione ni a ella ni su modelo, constituyéndose patentemente como un grupo de interés⁷.

La oligarquía apuntará a la maximización de beneficios apareciendo gratificaciones y recompensas que restringirán el acceso a oportunidades económicas y sociales del grupo de los no elegidos frente a los elegidos (oligarquía). Esta restricción excluyente presenta, en el caso chileno, como elemento de restricción el acceso a la educación. La distinción entre clases no se definirá en Chile por el lugar que se ocupa en el proceso productivo, sino que vendrá relacionado a los modos de restricción sociales prevalentes, enfrentándose el ideal colectivo de la mayoría, analfabeta, de la educación -como medio de movilidad social y acceso a oportunidades- al interés de mantener el poder -en todos los ámbitos- de la oligarquía.

Chile se presenta en esta época como una sociedad segmentada, con grandes cambios urbanos producto de las celebraciones del futuro centenario y del aumento de población que se reflejan especialmente en la Capital, Santiago, y Valparaíso, puerto principal de Sudamérica. El crecimiento poblacional, facilitado por la inmigración extranjera al país y la migración campo -ciudad, afianza a la clase media que logra permear espacios de poder que hasta ese entonces sólo estaban reservados a la oligarquía, de la cual el estado docente- que pretendía lograrse con la ley de instrucción primaria- es uno de los síntomas.

⁶ SALAZAR y PINTO, "Historia contemporánea de Chile". *Vol. I LOM*. Santiago. 1999. pág. 40.

⁷ Siguiendo a DAHRENDORF, se explicarían en virtud de las distintas actividades que desarrollan los individuos de acuerdo a las ocupaciones que ocupan en el sistema productivo y el control diferencial que mantienen sobre dicho proceso, apareciendo un grupo dominante y otro subordinado a nivel organizacional y social. Se aprecia entonces una distribución desigual de la autoridad, donde la oligarquía optará por la mantención de su control político por sobre el resto de la sociedad a toda costa.

Los sucesos mundiales del primer cuarto del siglo XX, el acceso al poder de Arturo ALESSANDRI PALMA (1920 – 1925), por ende de los grupos medios gracias a su continua presión social, harán que el modelo de país impuesto por la oligarquía “hacia afuera” muestre signos de agotamiento y se comience a articular un modelo, económico, hacia adentro, que se refleja en el proceso de transformación de la educación desarrollado por el partido radical.

Los sucesos mundiales develaron la inexistencia de independencia económica frente a lo cual nuevas alianzas tecnocráticas, nuevos “políticos científicos” se erigen en el escenario nacional, donde el Frente Popular de Pedro Aguirre Cerda es uno de los principales exponentes del nuevo modelo de sociedad. El proyecto de modernización puesto en marcha, en la década de 1930, se logrará mediante la industrialización que implicaba “preparar gente para” que diera, en consecuencia, un equilibrio en la sociedad y un cambio en el modelo de estructuración social. Este “preparar a la gente para” se inicia con una política pro-educacionista, inclusiva, donde “*Gobernar es Educar*”, a través de la ampliación de la educación, especialmente técnica, del país a nivel secundario y superior.

La concepción acerca de la importancia de la educación como pilar fundamental del modelo de país puede ya vislumbrarse en el discurso de apoyo de Aguirre Cerda a la ley de 1920 donde expone:

*“...que la ignorancia del pueblo es un mal tan grave como una guerra exterior, porque trae el hambre y el frío, la ociosidad y el vicio, la degeneración de la raza y la muerte. La cultura en cambio, multiplica el producto de la actividad humana y proporciona mejor empleo a la riqueza productiva. Las manos se hacen sabias cuando son dirigidas por una cabeza que piensa...”*⁸. El Frente Popular “...quiere que nadie arrebate nada a nadie, sino mejorar las condiciones a las que aspira la clase trabajadora y media, y en esta forma inteligente, racional y justiciera, favorecer también los intereses de las clases adineradas. Las palabras históricas de Libertad, Igualdad y Fraternidad se traducen ahora en Pan, Techo y Abrigo. El Partido Radical ha renovado su programa y se ha ajustado a las necesidades del momento presente, descollando en su afán de instrucción obligatoria que ningún chileno quede analfabeto”⁹.

Una vez que asume la primera magistratura del país, Aguirre Cerda no abandona su ideario educacional y plantea en su programa de gobierno -para el campo educativo- los siguientes puntos: Reforma educacional en armonía con los intereses de la sociedad (incluida la educación de adulto y escuelas complementarias), continuidad de la educación hasta la universidad, gratuidad en todos su grados, la educación primaria, secundaria y técnica deben ser función del Estado o por lo menos controlada por él, protección del Estado y de los municipios a los escolares indigentes (alimentación, vestuario, útiles y salud), por último la no persecución a los maestros por sus ideas políticas¹⁰.

⁸ BUSTOS, O. *Tribuna jacobina: La educación primaria y normal en el primer cuarto de este siglo. Participación de la masonería*. Santiago. 1964 pág. 43.

⁹ *Diario “La Hora”*. 6 de febrero de 1938. Con ocasión del discurso del candidato Aguirre Cerda en Vallenar.

¹⁰ *Revista Hoy*. 5 de mayo de 1938.

Para Aguirre Cerda la política educacional del Estado no tiene límites, sobrepasa la instrucción sistemática de la escuela y de la universidad y se extiende a todas las actividades nacionales¹¹.

1.1.- Pan, techo, abrigo, cultura y democracia...llegan hasta 1941.

El modelo de estado que los radicales habían desarrollado no logra las consecuencias deseadas. La brecha social que se pretendía eliminar por medio de la educación y así materializar su proyecto país de *“Gobernar es Educar”* se ve postergada con el también radical Juan Antonio Ríos, que plantea que *“Gobernar es Producir”*. La política educativa continúa, con menor ahínco, a pesar de que el nuevo gobernante es del mismo partido que su antecesor, adquiriendo un rol menos protagónico dadas las vicisitudes internacionales y nacionales en las cuales se ve envuelto el país a causa de la Segunda Guerra Mundial.

En la década de los cincuenta, la creciente bipolaridad internacional entre el modelo capitalista de EE.UU y el modelo socialista de la URSS, que se ve marcada por la guerra fría, se traduce a nivel nacional en el Gobierno de Carlos Ibañez del Campo. Se está en presencia de un cambio en el modo de hacer y comprender la política, la política de consenso o coaliciones y flexibilización del sistema de partidos deja paso a la imposibilidad de alcanzar estas alianzas; la bipolaridad internacional se traduce a nivel nacional y está marcada con proyectos partidarios excluyentes y autosuficientes, donde los diferentes actores sociales comprenderán que el enfrentamiento, físico e ideológico, es el instrumento para lograr imponer su visión de sociedad.

La fuerte polarización política se expresará en la convicción, por parte de los partidos políticos de izquierda, como en las organizaciones sindicales y estudiantiles, que afirma que la única posibilidad de salir de la condición de pobreza y marginación de los sectores populares será establecer, exclusivamente, alianzas entre ellos frente al poderío económico y parlamentario de la derecha, que evidencia, por su parte, ineptitud para esgrimir un bosquejo de porvenir para el conjunto de la sociedad chilena, ya que tropieza con sus propios intereses.

La aparición de un nuevo actor político en el escenario nacional, la Democracia Cristiana, como partido católico y de centro, se presenta como una fuerza centrífuga frente a los otros aspirantes al poder¹². Esta situación se materializa en la década de los sesenta cuando Eduardo Frei Montalva asume la Presidencia y propone una *“revolución*

¹¹ Resolver el tema educacional era vital para definir el modelo de desarrollo de la sociedad chilena. Estos planteamientos tienen sus detractores, los más acérrimos en el partido conservador, quienes reciben un “vaso de agua fría” cuando Aguirre Cerda logra la adhesión de los jóvenes, independiente de sus posiciones políticas declaradas, recibiendo incluso el apoyo de la Liga de estudiantes católicos de la Universidad Católica de Chile.

¹² Estará llamada a jugar un rol pendular entre la derecha y la izquierda, por ende se transforma en una amenaza para las fuerzas políticas ya existentes porque puede captar gran parte del electorado.

en libertad". Más allá del análisis de contenido que se puede aplicar a esta frase, en lo fáctico produce resquemor en todo el espectro político, por parte de la derecha se ven aparecer los espectros del comunismo y la izquierda cuestiona la posibilidad de efectuar una revolución sin armas.

El gobierno de Frei Montalva fue reformista e *"implementó por primera vez, de manera efectiva la reforma agraria, que integró a los beneficios del Estado a sectores que habían permanecido marginales a través de la promoción popular; e incorporó a un importante grupo de tecnócratas desarrollistas, que elaboraron transformaciones en beneficio de las grandes mayorías nacionales. Prácticamente no contó con el respaldo de la izquierda y tuvo a la vez una fuerte resistencia de la derecha"*¹³.

En el campo educacional plantea que *"Las nuevas formas sociales han traído como consecuencia la transformación de las instituciones docentes y la educación ha avanzado hacia un plano preferente de atención, en circunstancias que tradicionalmente se le atribuía un rol secundario"*¹⁴.

Efectivamente, el tema educacional había sido puesto casi en el olvido, como si el paso de los años no afectara su ahora anquilosada estructura. El contexto nacional e internacional estaba mostrando que el modelo de país al cual se aspiraba necesitaba una transformación de acuerdo a los "nuevos tiempos", donde la educación tenía un rol primordial.

La reforma educacional de 1966 plantea la necesidad de un nuevo modelo de sociedad, argumentando que un Estado no puede vivir en auténtica democracia donde el promedio de escolaridad es bajo, la educación de nivel medio de tipo profesional sólo da cobertura a un tercio de la población y la enseñanza superior está sólo al servicio de una minoría privilegiada¹⁵. Lo anterior afecta el *"progreso social y económico..."*¹⁶ y *"... Se tiende a involucionar consagrando la desigualdad y la pobreza para una vasta mayoría"*¹⁷. Los avances a los que se quiere llegar no son sólo cuantitativos (aumentar número de alumnos y por ende lograr una mayor tasa de escolaridad, aumentar el número de maestros primarios, creación y construcción de mil quinientas escuelas (casi mil rurales/cobertura), creación de liceos vespertinos y nocturnos) sino también cualitativos (clarificación de objetivos educacionales, estudio de nuevos programas, etc.).

¹³ TORRES DUJISIN, I. "La década de los sesenta en Chile: La utopía como proyecto". *HAOL*, Núm. 19 (Primavera, 2009), pág.139-149. Disponible en http://www.archivochile.com/carril_c/cc2010/2010cc0057.pdf

¹⁴ FREI MONTALVA, E. *Reforma Educacional en Chile*. Ed. Universitaria. 1966. pág. 5.

Disponible en http://www.archivochile.com/Gobiernos/gob_edo_freim/de/GOBdefreim0010.pdf

¹⁵ FREI MONTALVA, E. *Reforma Educacional en Chile*. Ed. Universitaria. 1966. pág. 6.

Disponible en http://www.archivochile.com/Gobiernos/gob_edo_freim/de/GOBdefreim0010.pdf

¹⁶ FREI MONTALVA, E. *Reforma Educacional en Chile*. Ed. Universitaria. 1966. pág. 6.

Disponible en http://www.archivochile.com/Gobiernos/gob_edo_freim/de/GOBdefreim0010.pdf

¹⁷ FREI MONTALVA, E. *Reforma Educacional en Chile*. Ed. Universitaria. 1966. pág. 6.

Disponible en http://www.archivochile.com/Gobiernos/gob_edo_freim/de/GOBdefreim0010.pdf

Frei Montalva aspira a que la sociedad no sólo reciba del individuo los conocimientos adquiridos en el proceso formativo, sino que reciba individuos íntegros, con responsabilidad y confianza en sí mismos. El proceso educativo debe formar personas a aprender a seguir aprendiendo y esto no sólo del campo de acción del profesor, sino una responsabilidad nacional que corresponde a todos los chilenos. De esta tarea, el principal responsable es el gobierno, pero es necesario el examen objetivo y el diálogo abierto entre todos los actores sociales¹⁸, que en la década anterior se develaron ausentes por la polarización política, a nivel de partidos y los proyectos excluyentes propuestos por éstos.

La reforma de Frei Montalva, enfocada principalmente a los estudiantes de primaria y secundaria, menciona una vez y tangencialmente el tema de la educación superior. Esto generará por parte de los universitarios uno de los episodios de movilización estudiantil más importantes del siglo, ya que en este contexto se seguirá manteniendo la exclusión social. Hasta 1960 “la matrícula total de las universidades alcanzaba alrededor de 20.000 alumnos matriculados, y en conjunto agrupaba carreras profesionales, semiprofesionales y técnicas, dando a la Universidad de la época un carácter docente y de élite intelectual”¹⁹. Cabe mencionar que en esta época el contexto universitario aún no tenía el valor en la sociedad que tiene en la actualidad²⁰.

Entre los años 1967 y 1968, la gran mayoría de las universidades vivieron su propio proceso de reforma, el debate que se generó fue transversal en todo el país, la llamada Reforma Universitaria transformó sustancialmente la estructura existente, hasta ese entonces, en lo que se refería a la gestación de las autoridades, como a los planes de estudio de las casas de educación superior. Las principales conquistas de la Reforma Universitaria fueron: el proceso de apertura y democratización que sufrió el ingreso a la misma, permitiendo que sectores de los trabajadores y el pueblo tuvieran acceso a ella, el aumento de los recursos fiscales destinados a la educación, los que llegaron casi a triplicarse²², un avance en la democratización de las estructuras universitarias y, por último, una preocupación por que la Universidad se vinculara, orgánicamente, a las necesidades de los trabajadores y el pueblo.

¹⁸ FREI MONTALVA, E. *Reforma Educacional en Chile*. Ed. Universitaria. 1966. pág. 7 y ss.

Disponible en http://www.archivochile.com/Gobiernos/gob_edo_freim/de/GOBdefreim0010.pdf

¹⁹ Instituto Nacional de la Juventud. *Financiamiento Universitario y Equidad*. INJUV. Chile. 1996, Pág. 18.

²⁰ A finales de la década de los sesenta la Educación Superior Chilena estaba compuesta por dos universidades públicas con cobertura regional centradas en carreras de duración intermedia en áreas tecnológicas y carreras de educación; seis universidades privadas que agrupaban a tres entidades católicas y a tres seculares sin fines de lucro, dedicadas al desarrollo regional. Todas ellas recibían subsidios directos por parte del Estado.

²¹ La universidad de ese entonces era básicamente una entidad docente de pre-grado, concentraba el 80% del personal de investigación del país, había sólo un programa doctoral en Chile en 1965 y sólo 4.7% de los académicos de la Universidad de Chile tenía el grado académico de doctor en 1967.

²² La matrícula, que alcanzaba a 41.081 estudiantes en 1965, llegó en 1970 a 76.976, es decir prácticamente se duplica. En el caso del gasto fiscal, éste pasa del 0.99% del presupuesto nacional en 1965 a un 1.16% en 1970.

Se comienza a percibir una variación en el quehacer universitario “agregándose una serie de nuevas actividades académicas, sea con base en la investigación o en el ámbito de la docencia, mediante la introducción de *currículums* flexibles y de cursos sistemáticos de extensión dirigidos a los sectores sociales pobres”²³.

La sociedad chilena cambiaba la gestación de la reforma universitaria por parte de las nuevas generaciones, representadas por los jóvenes universitarios, quienes demostraron tener claro el modelo de país al cual aspiraban y por el cual desafiaron al sistema existente. El nuevo presidente electo, Salvador Allende, parecía contar con el apoyo de ellos, lo demuestra el avezado gesto de dirigirse a la ciudadanía desde el balcón de la Federación de Estudiantes de Chile (FECH), una vez conocidos los resultados las elecciones presidenciales de 1970. Empero la existencia cautelosa e inaudible de los que se erigían como los arquitectos del ulterior desarrollo del país, coexiste otra objetividad que observa la primicia del ascenso del socialismo al poder, por la vía democrática, como una advertencia a tener en cuenta.

En el campo reformista, cualquier acción emprendida por el nuevo gobierno era una revolución, ya que se apuntaba a disolver el modelo capitalista que se había instaurado en la sociedad chilena. En el área de educación, en el año 1971, se realiza un esfuerzo por incrementar las oportunidades de acceso y permanencia en el sistema educacional, a pesar de las dificultades propias del sistema. Este brío estuvo marcado por la realización del gran consejo nacional de educación, congregó a todos los actores involucrados en el desarrollo de la educación nacional destacando la perspectiva social que apunta a organizar “a las masas para que eduquen a las masas para dejar atrás la concepción tradicional de la educación como servicio que lo otorga una elite ilustrada a una mayoría ignorante. Se trata de organizar a la mayoría para que despliegue sus propias potencialidades culturales y pedagógicas, en una actitud revolucionaria que liquide los monopolios de la cultura y de la ciencia, como se liquidan los monopolios de la economía”²⁴. Se plantea, en consecuencia, igualdad de oportunidades para incorporación y permanencia en sistema nacional de educación, favorecer desarrollo de capacidades y singularidades humanas y de integración social, fundamentándose su proceso en orientaciones y contenidos, una nueva organización escolar (desde la sala cuna hasta la universidad) donde las prioridades eran: La enseñanza tecnológica, descentralización de la educación, garantía de mejores condiciones sociales, profesionales y funcionarias a la gente que trabaja en educación (de acuerdo a la política económica y educacional del Gobierno), participación democrática, directa y responsable de todos los actores sociales; así el Ministerio de Educación abandonaría su estructura autocrática y vertical que resuelve ante sí misma y por sí misma una política educacional para transformarse en un organismo democrático

²³ Instituto Nacional de la Juventud. *Financiamiento Universitario y Equidad*. INJUV. Chile. 1996. pág. 24.

²⁴ ALLENDE, S. *La política Social. Capítulo I. La Educación*. pág. 721. Disponible en <http://www.salvador-allende.cl/mensajes/MENSAJE1972/Parte%209.pdf>

que coordine, agilice y ejecute en planos horizontales las decisiones auténticas de la comunidad nacional en materias de política educacional²⁵.

Para el gobierno de Salvador Allende, la reforma educativa resultaba básica. El proyecto de la Unidad Popular se materializa en el plan denominado Escuela Nacional Unificada²⁶. La democratización de la enseñanza era el objetivo fundamental para conseguir una avanzada y adecuada educación para Chile y lograr su progreso social.

La reforma planeada para la educación no pudo salir adelante en los tres años de mandato de Unidad Popular. Para la mayoría de los especialistas, las razones del fracaso fueron la mala programación de las reformas y la conspiración interna en contra de cualquier acción por parte del gobierno. La Iglesia Católica, por ejemplo, veía cómo sus privilegios en este sector podían llegar a desaparecer y ser directamente gestionados desde el Estado²⁷. En este periodo se situaría el denominado “Estado Docente”, ya que el Estado se otorgaba la tarea de conducir el país hacia el desarrollo, combinando política social y fuerte control sobre todos los sectores y actividades económicas. Igualmente, puede concluirse que el Estado acogió el papel de constructor de la nación.

1.2.- El neoliberalismo triunfa...

En medio de una profunda crisis económica en el año 1973, un golpe militar desbarata el proyecto de la Unidad Popular apuntando el nuevo Gobierno a la reformulación de la nación tanto ideológica como empíricamente. La Junta de Gobierno rechaza “*la alternativa de una sociedad de inspiración marxista*”²⁸ y “*...las sociedades de consumo, en las cuales pareciera que la dinámica del desarrollo hubiera llegado a dominar al propio ser humano...*”²⁹. En este contexto, familia, mujer y juventud serán considerados los pilares de la reconstrucción nacional³⁰. Las Fuerzas Armadas se transforman en el aval de esta nueva génesis e impulsoras de la recuperación nacional, basada en el desarrollo económico como medio de alcanzar el progreso social, planteando una descentralización estatal, en todo sentido, que se ve afirmada en la educación –como en otros áreas– en el principio de subsidiariedad.

En este proyecto de país, la educación se transforma en un instrumento de adoctrinación para las nuevas generaciones, promoviendo y reafirmando los nuevos valores para construir una nueva identidad, la planteada por el régimen militar. La

²⁵ *Ibidem.* pág. 722 y ss.

²⁶ Éste, que nunca llegó a ser aprobado, dirigía el sistema educativo mediante control estatal, hacia la igualdad de la Educación como derecho básico de todos los ciudadanos.

²⁷ La Iglesia Católica ejerce, hasta nuestros días, una profunda influencia en Chile. Puede apreciarse por ejemplo con la aprobación legal del divorcio en el 2004, comentar caso mapuche y opiniones ultimo tiempo.

²⁸ Junta de Gobierno. *Declaración de principios del gobierno de Chile*. 11 de marzo de 1974. pág. 1. Disponible en http://www.archivochile.com/Dictadura_militar/doc_jm_gob_pino8/DMdocjm0005.pdf

²⁹ *Idem.*

³⁰ *Ibidem.* pág. 12.

dictadura emprenderá, asumirá y otorgará a la educación la responsabilidad de la reconstrucción moral del país, donde la idea de nacionalismo es el límite a la libertad de enseñanza. Dicho rol fue asumido por diferentes vías, por ejemplo, la intervención militar en universidades, el establecimiento de la autoridad militar en múltiples establecimientos educativos, la gestión del sistema educacional, entre otras.

La idea de nacionalismo y de conformación de identidad que instaura el Gobierno Militar, “*Por la razón o la Fuerza*”³¹, se basa en la herencia de un pasado occidental en la concepción cristiana sobre el hombre y la sociedad sin particularismos, por ejemplo étnicos, cuya finalidad es

*“acallar la disidencia, promover una visión machista de la familia, imponer una moral pacata y tratar de jerarquizar la sociedad con una mentalidad cuartelera”*³².

Las reformas o imposiciones educacionales tendrán estos objetivos durante los 17 años de Gobierno de Augusto Pinochet. El modelo neoliberal fue impuesto por el gobierno militar en todo ámbito; en el campo educativo implicó la puesta en marcha de una serie de políticas “públicas” destinadas a cambiar de un Estado de *compromiso benefactor* a uno *subsidiario-minoritario*, donde el mercado se transforma en el principal elemento regulador de la sociedad chilena.

La nueva identidad que se pretende construir en estos momentos no deja rendijas a la divergencia o al discernimiento crítico. Así, “*Reivindicar y sembrar en el corazón de cada chileno el ejemplo de nuestra Historia Patria, con sus próceres, héroes, maestros y estadistas, debe transformarse en el acicate más poderoso para despertar el verdadero patriotismo, que es amor entrañable a Chile y deseo de verlo nuevamente grande y unido*”³³. La enseñanza de la historia adquiere un lugar principal. Este enclave incluso se proyecta en las celebraciones del bicentenario patrio.

El régimen militar va dejando en el olvido el tema de la educación pública, inclusiva de calidad y equidad, lo que es reflejo de cómo se estructura su Gobierno. Un hecho concreto, que refleja esta idea, es la *Ley de Descentralización, Municipalización y Privatización de la Enseñanza* del año 1981, que implica estructuralmente un cambio en el financiamiento, desde un subsidio a la oferta a un subsidio a la demanda (no se asigna el financiamiento por institución educativa sino que se financia por el número de alumnos que se matriculan en dichas instituciones), traspaso de administración y aspectos

³¹ Enseña del Escudo Nacional y lema patrio de Chile. Se remonta a la época de la independencia y, por su significado, se considera una versión moderna del lema en latín «*aut consiliis aut ense*».

³² DE LA CRUZ, P. “La educación formal en Chile desde 1973 a 1990: un instrumento para el proyecto de Nación”. *Viejas y nuevas alianzas entre América latina y España: XII Encuentro de Latino Americanistas españoles*, Santander, 21 al 23 de septiembre de 2006. pág. 1. Disponible en http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/10/42/82/PDF/P_CRUZ.pdf

³³ Junta de Gobierno. Declaración de principios del gobierno de Chile. 11 de marzo de 1974. pág. 5. Disponible en http://www.archivochile.com/Dictadura_militar/doc_jm_gob_pino8/DMdocjm0005.pdf

menores de escuelas públicas primarias y de enseñanza media técnico profesional a gremios empresariales, lo que refleja un claro intento de privatización.

Este proceso cambia la dependencia de los establecimientos educacionales a manos de privados o municipios³⁴. Así mismo, estas entidades pasan a manejar su personal, con poder de contratar y despedir profesores y administrar su infraestructura sin intervención directa del Estado, el cual, a través del Ministerio de Educación, sólo mantiene funciones normativas como definición del currículum, supervisión y evaluación de los libros de texto.

Los propósitos gubernamentales, explícitos e implícitos, tras las políticas de los años 80 que ellos llaman “descentralizadoras” pero que, evidentemente, son privatizadoras, fueron el logro de una mayor eficiencia en el uso de los recursos. A través de la competencia entre establecimientos por matrícula, el traspaso de funciones desde el Ministerio de Educación y su burocracia central a los poderes locales representados en el Municipio, la disminución del poder de negociación del gremio docente, una mayor participación del sector privado en la provisión de la educación, lo que establecería bases para una mayor competencia entre establecimientos, mayores opciones para los consumidores y una cercanía mayor de la educación media técnico-profesional a los ámbitos económicos de la producción y los servicios.

Este sistema, vinculado a la lógica del mercado, nos presenta al final de la década de los ochenta el siguiente diagnóstico: crisis de calidad que se refleja en los resultados, inequidad que se observa en la cobertura educacional, segmentación social a nivel educacional que se verán agudizados con la *Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza* (LOCE) y mantienen al modelo educacional en crisis hasta el día de hoy.

El sistema educativo se transformó en un claro instrumento de transmisión de ciertos valores proyectados desde el Estado mismo. Se ha mencionado la Educación Básica y la Media, pero no debemos olvidar que las restricciones en cuanto a la libertad de enseñanza y los estrictos planes educativos también se vivieron en la Educación Superior, sobre todo en las Universidades. Esto significa que el desarrollo intelectual debía seguir determinadas reglas, que, no de forma paradójica, las dictaba el Estado. La educación ofreció un marco útil en el que el régimen pinochetista pudo introducir su idea de nación, basada en una uniformidad mental sin cabida a cuestionamientos y, en cualquier caso, que la población educada debía sentirse perteneciente a una nación, en concreto, a la diseñada por el Estado sin oportunidad a la disidencia.

1.3.- Aires ¿nuevos?.....

La transición a la democracia está marcada por la LOCE, que desde su inicio se ha presentado como una ley polémica. Promulgada el 10 de marzo de 1990, horas antes

³⁴ Entre 1980 y 1981 se traspasó 87% escuelas.

de que el Gobierno militar abandonara definitivamente el poder y la dirección del país, después de 17 años de dictadura.

Esta Ley, se puede resumir, básicamente, en el reconocimiento al derecho de la educación y la libertad de enseñanza, establece los requisitos mínimos y objetivos que deben cumplir la educación básica y media, norma el reconocimiento de los establecimientos educacionales de todo nivel, incluido el universitario, señala que sobre la base de los contenidos mínimos propuestos por el ministerio de Educación los establecimientos son libres para incluir en el currículum áreas de desarrollo, dependiendo de sus programas de estudio, limita el accionar del Ejecutivo, por lo cual el Fisco se restringe a un rol subsidiario en donde se entrega a terceros -sostenedores públicos o privados- el manejo y la administración de los fondos destinados a la educación.

Las políticas públicas educativas de la década de los noventa mantienen estas características en el sistema educacional chileno, se enfocan a la calidad y equidad, teniendo como foco los procesos y resultados de aprendizaje, discriminando a favor de los grupos más vulnerables, dando énfasis en regulaciones por incentivos, información, evaluación con políticas estratégicas definidas nacionalmente, con consenso de actores, diferenciación y combinación de medios.

La educación vuelve a estar en el debate público tras el lógico período de ajuste del modelo democrático luego de la dictadura, se recupera la oportunidad de manifestar abiertamente, sin temor a la represión, resistencias al modelo educacional y se recobra, en cierta medida, el simbolismo otorgado a la educación en los albores del siglo XX, vinculado a la consecución de mejores expectativas de futuro en igualdad de oportunidades y condiciones de acceso a ella.

Las políticas educativas de los gobiernos de la Concertación³⁵ no logran colmar estas esperanzas, porque el modelo existente se centra en aspectos que tienden a prolongar las diferencias sociales que se observan en el modo de acceso y financiamiento del sistema, por el rol subsidiario del Estado en materia educacional, a las instituciones de educación (en consecuencia del bajo gasto fiscal destinado a este ítem) y se enfocan, en primer lugar, a la cobertura y la calidad de ésta garantizando que

³⁵ La Concertación de Partidos por la Democracia (conocida también como Concertación) es una coalición de partidos políticos de centro-izquierda. Nace el 2 de enero de 1988 como Concertación de Partidos por el No y aglutinó a los principales sectores de la oposición a la dictadura de Augusto Pinochet, a quien derrotó en el Plebiscito nacional del 5 de octubre de 1988. Con la apertura hacia la democracia logró triunfar en todas las elecciones (presidenciales, de congresistas y municipales) convocadas desde 1989 hasta la municipal de 2008, cuando la oposición obtuvo un mayor número de alcaldes. En la elección presidencial, segunda vuelta, enero de 2011 la concertación pierde presidencial dando paso al gobierno de la Coalición por el Cambio encabezado por Miguel Juan Sebastián Piñera Echeñique.

el modelo educativo aprobado por la dictadura se consolide en el tiempo. Las esperanzas puestas en la democratización del sistema educacional quedan desatendidas.

El malestar se instaura en la sociedad chilena y se ve exacerbado por el fuerte aumento de Instituciones de Educación Superior (principalmente Centros de Formación Técnica y Universidades Privadas) que surgen en el contexto del liberalismo económico, de la libre competencia, implantado por el régimen militar. La educación en Chile asume características del mercado capitalista; es un servicio por el cual se efectúa una transacción económica-monetaria por la cual se espera recibir un servicio, de calidad, en concordancia al valor económico pagado. En este amplio abanico de nuevas instituciones, múltiples opciones se encuentran disponibles para los “consumidores”. Se puede hablar (incluso) de “democratización” de la enseñanza, pero este fenómeno esconde tras de sí su verdadera plusvalía, que se traduce en la inversión que realizan los alumnos y sus familias a consecuencia del rol subsidiario que asume el Estado y que se refleja en la escasa inversión en educación por parte de éste. La plusvalía, que es otorgada por la propia sociedad, al asociarlo con mejores expectativas para futuro y de la movilidad social que se asocia con su obtención, se traduce en una maximización de los beneficios económicos por parte de quienes pasan a administrar el sistema educativo de modo directo.

Se obtienen, a lo menos, dos dimensiones en este proceso. Por un lado quienes pueden pagar por su educación y quienes no. Si a esto se une la variable *Calidad*, en base al neoliberalismo, nos da como resultado la siguiente ecuación: mayor precio = mayor calidad. La opción de enseñanza es otorgada, por el modelo de financiamiento, como un beneficio por el cual debo “pagar”. Así, la gratuidad de la enseñanza primaria y secundaria, otorgada en establecimientos “municipalizados” por parte del Estado se relaciona, por parte de los ciudadanos, con una baja calidad y se transforma en la última opción a la que aspiran los ciudadanos, ya que no cumple con las expectativas de ascenso social y de mejores expectativas de vida.

Las reformas a la LOCE³⁶ ahondaron y expandieron, por canales democráticos, la grieta entre expectativas de complacencia del sistema y lo que es capaz de satisfacer, constituyéndose el tema de la educación en una exigencia social presente hasta el día de hoy.

La LOCE comienza a manifestar deficiencias y, como fiel heredera de la dictadura militar, es criticada por diferentes actores sociales como exclusiva y en desacuerdo con los nuevos tiempos. A mediados de la década de los noventa, conscientes de la importancia que empieza a asumir la educación en el debate público, surge por parte del Gobierno *El Comité Técnico Asesor para la Reforma Educacional o Comisión Brunner*, que tuvo la misión de plantear estrategias de acción para los desafíos de la educación chilena frente al siglo XXI.

³⁶ La mayoría se refirió a aspectos puntuales, pero ninguna modificó materias estructurales o de fondo.

Uno de los primeros juicios que hace la Comisión es que

“Nuestro sistema escolar no parece ni equitativo ni eficiente. Indudablemente lo fue en otro momento y en otra realidad, pero hoy resulta anacrónico. Los modelos pedagógicos que se ocupan siguen insistiendo en la clase expositiva, desprovista de encanto, saturada de contenidos desvinculados de los verdaderos intereses de los jóvenes. Éstos, expuestos a una comunicación de masas llena de estímulos y efectos espectaculares, perciben la clase como algo arcaico, tedioso, inscrito en el área de las obligaciones que deben cumplirse con las cuotas mínimas de entusiasmo y de energía. La clase y la televisión, sin embargo, coinciden en una cosa: ambas propician una actitud pasiva y desincentivan el pensamiento innovador, activo, divergente”³⁷.

El sistema escolar no responde a los requerimientos de un país en pleno proceso de modernización, transformándose en un impedimento para optar por un desarrollo sostenido, equitativo y con capacidad cabida en las transformaciones que se dan con mayor frecuencia y celeridad en el mundo globalizado. Se habla del desfase del sistema educativo, por lo se opta proyectar la educación a futuro, una especie de paralización del debate público del momento, ya que en teoría Chile estaba -con este diagnóstico- preparado para afrontar la velocidad de los cambios, pero no se calculó la voracidad de estos³⁸.

El informe de la Comisión Brunner relata crítica y perfectamente la situación de la sociedad chilena, pero comete, en sus recomendaciones, el error de proseguir con el sistema de subvención y descentralización de la educación, destacando el hecho de la poca inversión realizada en el campo educativo en comparación con países desarrollados, situación vigente hasta el día de hoy . (Tabla N° 1 – Tabla N° 2).

³⁷ Comisión nacional para la modernización de la educación designada por S.E. el Presidente de la República. *Los desafíos de la educación chilena frente al siglo XXI*. Ed. Universitaria. Santiago. 1994. pág. 14.

³⁸ Al hablar de velocidad de los cambios, las nuevas tecnologías son el mejor ejemplo de esto. Lo que hoy es la moda mañana no lo es y, al hablar de voracidad es que estos cambios cuestionan día a día la legitimidad de los gobiernos ya que sus cimientos aparecen anquilosados y oxidados frente a una sociedad más dinámica que parece adecuarse y aceptar mejor esta voracidad, de la cual forma parte de manera más activa, que la clase dirigente desea dada la experiencia histórica que marca a las nuevas generaciones y se enmarca como gestor del conflicto social.

Tabla N° 1.
INB (ingreso nacional bruto) per cápita

País	N° HDI 2010/						
		1960	1970	1980	1990	2000	2010 (09)
Chile	45	-	-	5,592.6	6,730.4	10,902.5	13,561.0
Congo	126	-	-	2,868.4	3,124.2	2,468.1	3,257.6
Egipto	101	-	-	2,465.0	3,359.4	4,365.5	5,889.2
Haití	145	-	-	-	-	1,235.2	949.0
Noruega	1	-	-	29,915.5	37,073.5	51,154.6	58,809.5
Perú	63	-	-	6,264.8	4,682.9	5,810.5	8,424.2
Polonia	41	-	-	-	8,108.7	12,313.4	17,803.1
España	20	-	-	16,961.8	21,841.3	27,777.7	29,661.2
Tonga	85	-	-	-	2,964.6	3,624.9	4,038.4
Zimbabwe	169	-	-	265.0	277.3	255.6	176.2

Fuente: PNUD. Indicadores Internacionales de Desarrollo Humano.
Accessed: 3/21/2011,11:09 PM en <http://hdr.undp.org/es/>

Tabla N° 2.
Gasto público en Educación (% del PIB) (%)

País	N° HDI 2010/						
		1960	1970	1980	1990	2000	2007
Chile	45	..	4,8	4,5	2,4	3,9	3,4
Congo	126	..	588	6,4	5,0	2,5	-
Egipto	101	..	4,7	4,2	5,2	..	3,7
Haití	145	1,4	1,5	..	-
Noruega	1	..	5,2	6,3	7,0	6,6	6,7
Perú	63	..	3,2	2,9	2,8	..	2,5
Polonia	41	5,2	5,0	4,9
España	20	..	1,9	2,1	4,1	4,3	4,4
Tonga	85	3,3	..	5,9	-
Zimbabwe	169	..	2,7	3,7	5,9	4,6	-

Fuente: PNUD. Indicadores Internacionales de Desarrollo Humano.
Accessed: 3/21/2011,11:09 PM en <http://hdr.undp.org/es/>

Las reformas educacionales, entre 1996 – 2010, son planteadas como un proceso paulatino de renovación y incremento desde la base misma del sistema, pero tienen poca resonancia, porque son percibidas por los principales actores del sistema educativo como superficiales o como imposiciones por parte de los diferentes gobiernos. Un ejemplo es el caso de los docentes, agrupados en el colegio de profesores de Chile, quienes manifiestan sus reticencias frente a las diferentes medidas emprendidas por los gobiernos. Este caso se radicaliza cuando se propone que ellos mismos se sometan a una evaluación que medirá sus conocimientos y aptitudes en

diferentes áreas pedagógicas con el fin de medir /describir la calidad de la educación que están transmitiendo a sus alumnos.

Las reformas de estos tiempos hablan de la actitud o preocupación del Estado frente a la cobertura, calidad y equidad educacional. Surgen trabas en el avance del sistema educativo, que no logra reformularse o formular un nuevo modelo, pero nada dicen en torno a la financiación de ésta, lo cual conlleva que la implantación y posterior desarrollo de las políticas dependa de las capacidades que tengan los diferentes participantes del sistema educativo de adaptarse a ellas y, por ende, también la capacidad de avanzar de la sociedad chilena frente a los nuevos desafíos que se le presentan. ¿Estábamos preparados? ¿Está preparado el sistema?

Las diferentes políticas de esta época logran avances en cobertura (Tabla N° 3). La vulnerabilidad social se transforma en la principal preocupación para el nuevo milenio, momento en el cual se posan las miradas en el bicentenario de la Nación.

Tabla N° 3.

Cobertura de educación por nivel de enseñanza según tipo de estudio y quintil de ingreso (1990 – 2010)

QUINTIL DE INGRESO	NIVEL PREESCOLAR			NIVEL BÁSICA			NIVEL MEDIA			NIVEL EDUCACIÓN SUPERIOR		
	1990	2000	2009	1990	2000	2009	1990	2000	2009	1990	2000	2009
I	17,0	25,9	37,8	95,6	97,7	98,6	73,8	82,1	89,9	4,4	9,6	22,7
II	17,6	29,5	41,0	96,9	98,5	99,0	77,1	89,4	92,6	7,7	17,7	29,1
III	20,8	32,4	42,6	97,7	98,8	99,6	80,6	92,8	94,2	12,4	31,7	34,2
IV	27,0	37,6	44,1	97,5	99,2	99,4	87,0	96,3	95,1	22,0	43,0	45,6
V	32,5	51,5	57,0	98,9	99,7	99,8	94,5	98,6	95,9	40,7	67,4	67,8
TOTAL	21,0	32,7	42,6	96,9	98,5	99,2	80,8	90,2	93,0	16,2	32,2	39,8

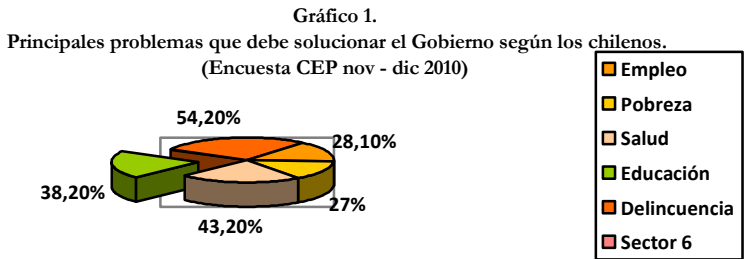
Fuente: MIDEPLAN. Encuesta Casen 2009

La sociedad parece en este tiempo recuperar temores del año mil, marcado por fenómenos naturales, miedo del otro, nuevas invasiones, miedo a la miseria, a las epidemias y al más allá. Como sociedad nos mostramos inquietos. Chile ya no sólo observará al extranjero con miras de expansión económica, sino que encontrará también allí los puntos de referencia a la hora de comparar su educación con lo que ocurre en el resto del mundo. Un factor exógeno se hace patente a la hora de cuestionar la calidad de la educación, las pruebas internacionales como *TIMMS* y *PISA* van a

poner a Chile como un país con poca calidad educativa, en comparación a las naciones desarrolladas. La realidad del país del poco gasto educativo estatal se muestra en concordancia a los bajos resultados de calidad internacionales y nacionales (SIMCE).

Efectivamente hay un atraso de la educación chilena y los avances sociales vinculados a las políticas educativas del último tiempo no se hacen tangibles. La apuesta, tanto de los gobiernos de la Concertación como de la sociedad civil, fue que por medio de la educación disminuya la brecha social, pero en la práctica ha demostrado ser una postura errónea del conjunto de la sociedad, por la propia dinámica neoliberalista de la educación. Esta dinámica es la que se debe modificar, tanto a nivel tecnológico como a nivel de las experiencias colectivas o individuales que se configuran en torno a la educación, pero aún parece que los diferentes gobiernos, de los últimos diez años, no lo han comprendido a pesar del clamor de la sociedad, y se refleja en la políticas educativas que han propuesto donde se sigue con la tónica de la década de los noventa: Jornada escolar completa –reforma curricular– fortalecimiento de la gestión docente –programas de mejoramiento e innovación–, los cuatro sustentos de la política educacional chilena de entre 1990 – 2010.

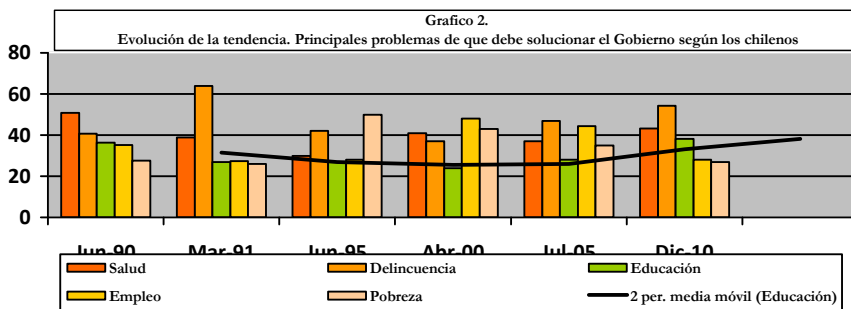
Este eje propuesto no alcanza a satisfacer al conjunto de la sociedad chilena, realidad que se constata por el Centro de Estudios Públicos (CEP)³⁹, institución que revela en su encuesta noviembre-diciembre de 2010 que, de los tres problemas fundamentales que preocupan a la sociedad chilena, la Educación ocupa el tercer lugar de preferencia de los encuestados.



Fuente: Centro de Estudios Públicos.

Disponibile en http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_4727.html

³⁹ Esta encuesta nacional de opinión pública representa un estudio académico y objetivo de las actitudes y predisposiciones políticas, económicas y sociales de la población chilena. El propósito de esta investigación es desarrollar un perfil preciso y confiable de las preocupaciones, preferencias y necesidades de los habitantes del país. La finalidad de este estudio, por lo tanto, es establecer un puente entre la población chilena y aquellos que se interesan en comprenderla.



Fuente: Centro de Estudios Públicos.
Disponible en <http://www.cepchile.cl>

La preocupación por la educación se revela como una constante en la sociedad chilena, pero con un aumento de su problematización en los últimos diez años (Gráfico 2). Esta descripción, indica que las políticas públicas no satisfacen las necesidades y expectativas de la sociedad, a pesar de todos los esfuerzos realizados. Comparando la realidad develada por la encuesta CEP con los datos otorgados por el Ministerio de Educación, sus políticas inclusivas permanecen arrojando datos alarmantes en los índices de desigualdad de calidad.

2.- Sistema de medición de la calidad de la enseñanza chilena: SIMCE⁴⁰.

El SIMCE basa su puntuación en *niveles de logros*, según las diferentes categorías establecidas basadas en edad, lenguaje, matemáticas y comprensión del medio. Cada Nivel de Logro se encuentra asociado a puntajes obtenidos en las pruebas SIMCE, según los cuales se clasifica el desempeño de los estudiantes. En las siguientes tablas (N° 4 y N° 5) se presentan los rangos de puntaje asociados a cada nivel de logro, según prueba para 4° básico⁴¹ y 8° básico⁴².

⁴⁰ El SIMCE es el Sistema Nacional de Evaluación de resultados de aprendizaje del Ministerio de Educación de Chile. Su propósito principal es contribuir al mejoramiento de la calidad y equidad de la educación, informando sobre el desempeño de los estudiantes en diferentes subsectores del currículum nacional, y relacionándolos con el contexto escolar y social en el que ellos aprenden. Las pruebas SIMCE evalúan el logro de los Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios (OF-CMO) del Marco Curricular vigente en diferentes subsectores de aprendizaje, a través de una medición que se aplica a nivel nacional, una vez al año, a los estudiantes que cursan un determinado nivel educacional. Hasta el año 2005, la aplicación de las pruebas se alternó entre 4° Básico, 8° Básico y 2° Medio. A partir del año 2006, se evalúa todos los años a 4° Básico y se alternan 8° Básico y 2° Medio. Desde el año 2010 se incorpora la evaluación en 3° Medio del subsector Inglés. Además de las pruebas asociadas al currículum, el SIMCE también recoge información sobre docentes, estudiantes y padres y apoderados a través de cuestionarios de contexto. Esta información se utiliza para contextualizar y analizar los resultados de los estudiantes en las pruebas SIMCE. Véase <http://www.simce.cl>

⁴¹ Niveles de logro estimados para SIMCE de 2009.

⁴² Niveles de logro estimados para SIMCE de 2009.

Tabla N° 4.
Niveles de logro SIMCE 2009

RANGO DE PUNTAJES 4° BÁSICO PARA CADA NIVEL DE LOGRO SEGÚN PRUEBA			
Nivel Logro	Prueba		
	Lectura	Matemáticas	Compresión del Medio natural
Avanzado	281 puntos o mas	286 puntos o más	284 puntos o más
Intermedio	Entre 241 y 280 puntos	Entre 233 y 285 puntos	Entre 241 y 283 puntos
Inicial	240 puntos o menos	232 puntos o menos	240 puntos o menos

Fuente: Ministerio de Educación Chile

Tabla N° 5.
Niveles de logro SIMCE 2009

Rango de puntajes de 8° básico para cada nivel de logro según prueba		
Nivel Logro	Prueba	
	Lectura	Matemáticas
Avanzado	286 puntos o mas	321 puntos o más
Intermedio	Entre 235 y 285 puntos	Entre 276 y 320 puntos
Inicial	234 puntos o menos	275 puntos o menos

Fuente: Ministerio de Educación Chile

Los puntajes mínimos para alcanzar un Nivel de Logro en las pruebas SIMCE fueron determinados utilizando un procedimiento estandarizado, que se emplea en evaluaciones de otros países con este mismo objetivo. Este procedimiento consideró la participación de docentes, académicos, curriculistas y otros especialistas en educación. En el contexto nacional arroja los siguientes resultados:

Tabla N° 6.
Puntajes promedios nacionales 4° básico 2009 y variación respecto a la evaluación anterior

Prueba	Promedio	Variación
Lectura	262	® 2
Educación Matemática	253	∓
Comprensión del medio	256	∓

® Indica que no hubo variación significativa del puntaje promedio
 ^ Indica un aumento significativo en el puntaje promedio

Fuente: Ministerio de Educación Chile.

Tabla N° 7.
Puntajes promedios nacionales 8° básico 2009 – 2007 y variaciones 2009-2007

Prueba	Promedio 2009	Promedio 2007	Variación 2009 - 2007
Lectura	252	253	® -1
Educación Matemática	260	256	® 4
Estudio y comprensión de la sociedad	251	250	® 1
Estudio y comprensión de la naturaleza	259	258	® 1

® : Indica que no hubo variación significativa del puntaje promedio.

Fuente: Ministerio de Educación Chile.

Los logros de aprendizaje están determinados por una multiplicidad de factores, tanto internos como externos, a los establecimientos educacionales. La calidad del desempeño del docente y la gestión escolar, por ejemplo, son variables que de alguna forma pueden controlarse y ser mejoradas por los establecimientos. Por el contrario, la condición socioeconómica de los estudiantes o el nivel educacional de sus padres no pueden ser modificados por los establecimientos. El Ministerio de Educación de Chile afirma que la diferencia de resultados alcanzados por los distintos establecimientos educacionales se debe a “fallas” que ocurren dentro de ellos, liberándose de toda culpa y desvinculándose del proceso educativo. En consecuencia, erróneamente a nuestro juicio, para el Ministerio las diferencias socioeconómicas de los actores involucrados en el proceso educacional no deberían arrojar resultados diferentes. Evidentemente, no los arroja si comparamos a iguales sectores socioeconómicos pero sí cuando comparamos entre diferentes. En un afán de ocultar la globalidad del problema, el propio Ministerio hace una clasificación de establecimientos, ocupando variables socioeconómicas basadas en el nivel educacional de los padres, el ingreso familiar mensual reportado por los apoderados de los estudiantes a través de los cuestionarios SIMCE y el Índice de Vulnerabilidad del Establecimiento (IVE-SINAE, calculado por JUNAEB)⁴³ (Tabla N° 8 –N° 11).

⁴³ El índice elaborado por la JUNAEB es recalculado para la clasificación socioeconómica SIMCE. Para mayor detalle, ver documento técnico “Metodología de Construcción de Grupos Socioeconómicos”, en SIMCE 4° Básico 2009, disponible en www.simce.cl.

Tabla N° 8.

Clasificación de establecimientos 4° básico según variables socio-económicas

Grupo socioeconómico	Años de Estudio		Ingreso del Hogar	Índice de Vulnerabilidad del establecimiento (IVE-SINAE)
Bajo	Madre Menos de 9 años	Padre Menos de 9 años	hasta \$152.000	Más de 80%
Medio bajo	Entre 9 y 10 años	Entre 9 y 10 años	Entre \$152.001 y \$230.000	Entre 50,01% y 80%
Medio Medio	Entre 11 y 12 años	Entre 11 y 12 años	Entre \$230.001 y \$400.000	Entre 25,01% y 50%
Medio Alto	Entre 13 y 15 años	Entre 13 y 15 años	Entre \$400.001 y \$1.100.000	Entre 5,01% y 25%
Alto	Más de 15 años	Más de 15 años	Más de \$1.100.000	Entre 0,0% y 5%

Fuente: Ministerio de Educación Chile

Tabla N° 9.

Distribución de estudiantes y establecimientos de 4° básico 2009 por grupo socioeconómico

Grupo Socieconómico	Estudiantes		Establecimientos	
	Numero	Porcentaje	Número	Porcentaje
Bajo	24.665	11%	2.457	31%
Medio bajo	71.603	31%	2.729	34%
Medio Medio	81.231	35%	1.595	20%
Medio Alto	37.391	16%	767	10%
Alto	16.597	7%	376	5%
TOTAL	231.487	100%	7.924	100%

NOTA : Dado que los porcentajes están aproximados, los totales pueden no sumar exactamente 100%.

Fuente: Ministerio de Educación Chile

Tabla N° 10.

Clasificación de establecimientos 8° básico según variables socio-económicas

Grupo Socioeconómico	Años de Estudio		Ingreso del Hogar	Índice de Vulnerabilidad del establecimiento (IVE-SINAE)
	Madre	Padre		
Bajo	Menos de 9 años	Menos de 9 años	hasta \$160.000	Más de 70, 01%
Medio bajo	Entre 9 y 10 años	Entre 9 y 10 años	Entre \$160.001 y \$245.000	Entre 50,01% y 70%
Medio Medio	Entre 11 y 12 años	Entre 11 y 12 años	Entre \$245.001 y \$400.000	Entre 25,01% y 50%
Medio Alto	Entre 13 y 14 años	Entre 13 y 15 años	Entre \$400.001 y \$1.100.000	Entre 5,01% y 25%
Alto	Más de 14 años	Más de 15 años	Más de \$1.100.000	Entre 0,0% y 5%

Fuente: Ministerio de Educación Chile

Tabla N° 11.

Distribución de estudiantes y establecimientos de 8° básico 2009 por grupo socioeconómico

Grupo Socioeconómico	Estudiantes		Establecimientos	
	Numero	Porcentaje	Número	Porcentaje
Bajo	27.277	11%	1.480	25%
Medio bajo	75.386	31%	1.869	32%
Medio Medio	76.385	32%	1.298	22%
Medio Alto	42.438	18%	770	13%
Alto	18.259	8%	397	7%
TOTAL	239.745	100%	5.814	100%

NOTA : Dado que los porcentajes están aproximados, los totales pueden no sumar exactamente 100%.

Fuente: Ministerio de Educación Chile

Así, el propio Ministerio clasifica a los establecimientos educacionales en alguno de los cinco grupos socioeconómicos elaborados para el SIMCE: Bajo, Medio Bajo, Medio, Medio Alto y Alto. Se oculta el abismo educacional (que ha disminuido) que se da entre establecimientos categoría baja y alta. Los resultados de esta prueba de medición evidencian que la calidad educacional va en correlación con el nivel socioeconómico, que da como resultado una educación basada en la desigualdad social, negando, inconsciente o conscientemente, que el grave problema educacional chileno ya no sólo radica en estos aspectos y que va más allá de la calidad, cuestionando los cimientos del mismo. Así, se trata de generar nuevas políticas públicas y no reformar las existentes. El cambio debe ser estructural, eliminación del principio de subsidiariedad, apostar a un nuevo modelo de financiación que elimine las exclusiones sociales a nivel macro, frente a la cual los nuevos movimientos sociales juegan un papel decisivo.

A nivel Internacional PISA⁴⁴ la calidad educativa de Chile arroja los siguientes resultados:

Tabla N° 12.
Puntajes. Pisa 2006. De 54 Países (muestra aleatoria). Escala general de Ciencias, Lenguaje y Matemáticas

País	Prueba de Ciencias			Prueba de Lectura			Prueba de Matemáticas		
	Promedio	Error Estándar	Ranking	Promedio	Error Estándar	Ranking	Promedio	Error Estándar	Ranking
Finlandia	563	(2,0)	1	547	(2,1)	2	548	(2,3)	2
Japón	531	(3,4)	6	498	(3,6)	15	523	(3,3)	10
Corea	522	(3,4)	11	556	(3,8)	1	547	(3,8)	4
Suiza	512	(3,2)	16	499	(3,1)	14	530	(3,2)	6
Hungría	504	(2,7)	21	482	(3,3)	27	491	(2,9)	27
Croacia	493	(2,4)	26	477	(2,8)	30	467	(2,4)	36
España	488	(2,6)	31	461	(2,2)	35	480	(2,3)	32
Chile	438	(4,3)	38	442	(5,0)	38	411	(4,6)	47
Jordania	422	(2,8)	43	401	(3,3)	46	384	(3,3)	51
Argentina	391	(6,1)	49	374	(7,2)	53	381	(6,2)	52
Kirguistán	322	(2,9)	56	285	(3,5)	56	311	(3,4)	56

Fuente: Base de datos PISA 2006 OCDE, 2007.

Con una educación básicamente centrada en arrojar alumnos que rindan buenos resultados en las diferentes pruebas de medición de calidad, ésta se torna inmóvil. Por un lado los colegios (para obtener una mejor “imagen social”) suben su “valor” al servicio educativo generando exclusión social que desemboca en diferencias de calidad del “producto”.

Los resultados de las pruebas de medición de la calidad están garantizados por la propia dinámica del sistema educativo, donde los profesores ya no son maestros sino

⁴⁴ (Programme for International Student Assessment). PISA evalúa cada tres años las competencias de los alumnos en Lectura, Matemática y Ciencias. Aunque en cada ciclo se evalúan estos tres dominios, cada vez se enfatiza uno de ellos y se le denomina el foco o “dominio principal”. Así, por ejemplo, en PISA 2000 (2001) el foco fue Lectura, en PISA 2006 Ciencias; en la última medición realizada en 2009, el foco fue Lectura nuevamente y en el próximo ciclo, que será aplicado en 2012, el dominio principal será Matemática. En el año 2003 el dominio principal fue Matemática, pero Chile no participó en esta medición, focalizándose en el estudio TIMSS 2003, que cubre Matemática y Ciencias. PISA se inició como un proyecto dirigido mayoritariamente a los países de la OCDE; sin embargo, en 2001 el proyecto PISA abrió la posibilidad para que países no miembros como Chile también participaran. PISA evalúa a los alumnos y alumnas de 15 años que cursan entre 7° Básico y 4° Medio. Esta es la población de base utilizada por todos los países en PISA desde el año 2000. Opcionalmente en las mediciones de PISA 2006 y de 2009 Chile evaluó una muestra representativa a nivel nacional de alumnos de 2° Medio, sin importar su edad. Véase en <http://www.simce.cl>

maquinas estandarizadas productoras de alumnos mecanizados para que rindan la prueba de la mejor manera posible, a base de incentivos económicos y reconocimiento social. Este fenómeno no sólo se da en los niveles descritos anteriormente, sino que se proyecta en la prueba de acceso a la universidad PSU (prueba de selección universitaria)...”*estudie en tal colegio*” “*soy profesor de tal otro*”, “*todos mis niños ingresaron a la universidad*”, etc. Son afirmaciones que se transforman en el mejor representante de la reticencia y, con mayor o menor desprecio del sistema por parte los alumnos y profesores

El debate público acerca de la educación comienza a tomar otro cariz cuando un grupo de estudiantes, más críticos que los de la generación anterior, deciden poner en jaque al sistema educativo y, por ende, a la sociedad, donde la creciente conciencia desarrollada del papel que cumple la educación en la identidad nacional, en el desarrollo personal y humano de las nuevas generaciones en la conformación del alma nacional⁴⁵, sale a la luz pública el cuestionamiento que el conjunto de la sociedad tiene respecto a su educación.

3.- A modo de epílogo.

A lo largo del siglo XX, Chile ha ido cambiando las características y relaciones de poder (democracia limitada, democracia total, dictadura, autoritarismo). Asimismo, con del devenir de los años, los intereses de los grupos (de base política, sociales, económicos, étnicos, de género etc.) sufren modificaciones. Especialmente, en la última década, donde la sociedad chilena ha cambiado en sus patrones de comportamiento y en como son subjetivamente entendidos cada uno de éstos por las personas y los grupos.

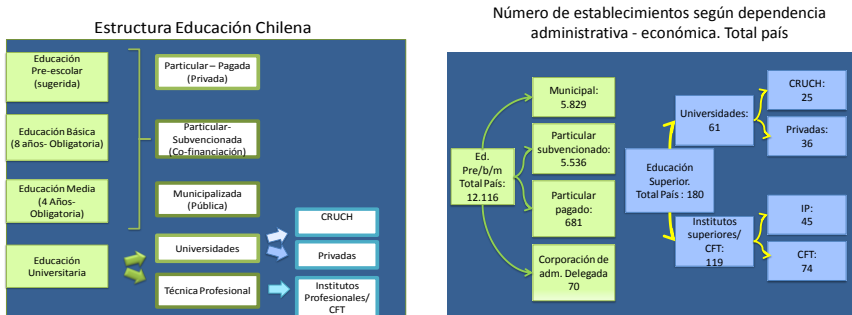
Es posible hablar de un descongelamiento de la sociedad. Ya no existe el temor a la dictadura y, por otro lado, una “alteración de la sangre” propiciada por el aumento del consumo, las “nuevas libertades” y los medios de comunicación. Lo anterior sigue una lógica vinculada al contexto político chileno en las décadas anteriores, desde la dictadura hasta la transición a la democracia. Estos cambios vividos por la sociedad chilena eran previsibles. Por eso el aparato estatal “estaba acostumbrado” a saber cómo reaccionar, qué resolución dar al “problema”, que se manifestaba de manera concreta con un inicio, desenlace y final esperados. Sin embargo, en la actualidad, los chilenos han experimentado un salto cualitativo en los cambios que se presentan de manera inesperada o imprevista, acelerados, con demandas no fáciles de reconocer y con agentes inesperados. Estas características o cualidades, según se mire, de los cambios en la ocurridos, a nivel societal, serán la base, el eje de cómo se desarrollarán los nuevos movimientos sociales, que mostrarán por parte del aparato estatal una lentitud en su

⁴⁵ LAROTONDA, C. *Las movilizaciones estudiantiles del 2006: Una respuesta a mitos y esperanzas defraudados*. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

reacción, un ajuste tenso y, por lo general, un actuar tardío, proponiendo soluciones “parche” que no dan respuesta al problema de fondo.

3.1.- El problema de fondo...financiamiento, políticas públicas inexistentes....

En la actualidad, el sistema educativo chileno se estructura de la siguiente manera:



Las instituciones de educación varían en su dependencia en relación al financiamiento otorgado por parte del Estado por lo que:

- Existen colegios públicos que dependen exclusivamente de la administración y financiamiento estatal, a través de las municipalidades respectivas, por lo que se les conoce como "municipalizados".

- Existen colegios llamados "subvencionados", que son administrados por instituciones privadas o religiosas, reciben aportes del sistema educacional estatal, por medio de una subvención a la educación por cada alumno atendido.

- Existen colegios privados donde los administradores y sostenedores son entidades privadas, que no reciben aporte regular del Estado, más que indirectamente a través de concursos específicos o proyectos. La gratuidad del sistema educacional está garantizada sólo para el primer grupo de establecimientos. Los colegios particulares subvencionados o particulares privados se presentan como una alternativa según valores, capacidad económica y expectativas de rendimiento académico de los padres.

Existe Educación Superior Universitaria compuesta por:

- Universidades adscritas al Consejo de Rectores (Exigencia para su ingreso de la prueba de selección universitaria). Entre ellas las “públicas” que reciben un pequeño aporte estatal, por lo cual para su financiamiento deben recurrir al copago de las

carreras por parte de los alumnos (en aranceles muy similares a las universidades privadas) y las de tradición que son fundaciones de derecho privado, principalmente, pero su trayectoria en la historia nacional y modo administrativo es similar a las universidades públicas.

b.- Universidades Privadas. “Ocultamente” con fines de lucro.

c.- Educación Superior Técnica (Institutos Profesionales y Centros de Formación Técnica).

El currículo en la educación superior es autónomo, en su mayoría, del Ministerio de Educación. A excepción de los programas de bachillerato, se estructura como un plan cerrado y secuencial, el cual el estudiante debe seguir y aprobar para obtener su certificación.

En el año 2004 los datos arrojan un descontento creciente hacia el tema educacional. El ministro de educación, Sergio Bitar, dio a conocer los grandes planes del gobierno de la Concertación para la universidad, que apuntaba a tres grandes áreas: **La calidad:** Se discutió una ley de acreditación, que busca la acreditación voluntaria para las universidades públicas y privadas, donde existen mecanismos de autoevaluación, autocontrol y garantías de mejoramiento de la calidad. Esta acreditación corre por cuenta de una Comisión compuesta por personas naturales y/o representantes de agencias nacionales e internacionales. **El financiamiento:** Una iniciativa sobre crédito universitario buscaba ampliar la cobertura hacia los centros de formación técnica e institutos profesionales, y permitir también que cada universidad - estatal- pueda adquirir deudas de largo plazo, para autofinanciarse, compitiendo de mejor manera con las privadas. Por otro lado, se reformó el aporte fiscal indirecto (AFI) que realiza el Estado en universidades públicas y privadas. **La capacitación:** Se incorporó un fondo de Desarrollo Institucional, donde se distribuyen recursos para mejorar la gestión de las universidades.

Todas estas propuestas, inclusivas, están dentro de la lógica de la universidad de mercado y no tratan otra cosa que corregir, mejorar o profundizar aspectos del modelo neoliberal de educación.

Frente a la situación descrita con detalle en las páginas anteriores, el año 2006 representa un punto de inflexión en la educación chilena. Una avalancha de las críticas, transversales a toda la sociedad, surgen en torno a la educación. En ellas hay una lógica mecánica: mala calidad y desigualdad social que paradójicamente son ahondadas y no consideradas por las políticas públicas, que a su vez son clasificadas como “un éxito” por la clase política (por los mejores resultados en los índices de calidad y equidad educativas). Sin embargo, las políticas públicas educativas se centran en focos concretos de gestión y con propuestas que toman como referencia el neoliberalismo sin escuchar las demandas sociales que hablan de la re significación de la educación.

El discurso dominante señala que gracias a las políticas implementadas existen mayores niveles de equidad y calidad, lo cual ha fortalecido a la educación, aunque reconoce que queda muchas “tareas” pendientes. La realidad de las innumerables manifestaciones y movilizaciones estudiantiles, de los últimos años y días, indica lo contrario. Se han instalado en la sociedad los cimientos de un cambio verdadero, fundado en el descontento con las políticas públicas en el área de la educación, pero no sólo con ellas, sino con todo el sistema político; actores secundarios y terciarios han tomado el rol protagónico de cuestionar el sistema educacional en su conjunto y los cimientos de la propia sociedad. La apuesta por parte de ellos es una reformulación del modelo chileno de desarrollo. Entre las demandas se apela a la recuperación de la educación como el pilar fundamental de ésta y no los intereses del mercado representados, principalmente, por intereses privados que tienden a deslegitimar las movilizaciones de protesta ciudadanas para no perder su poder rector en el Chile actual.

Según OFFE, esta deslegitimación por parte de la clase dominante es una característica que deben enfrentar los movimientos sociales que llegan a ser políticamente relevantes, porque “reivindican ser reconocidos como actores políticos por la comunidad amplia -aunque sus formas de acción no disfruten de una legitimación conferida por instituciones sociales establecidas- y que apuntan a objetivos cuyas consecución tendría efectos que afectarían a la sociedad en su conjunto más que al mismo grupo solamente”.

El nuevo movimiento social de los pingüinos⁴⁶ logra entrar en la arena política y ser reconocido como actor clave del proceso. Sus demandas son escuchadas, luego de grandes movilizaciones con el apoyo de la mayoría de la sociedad en su conjunto, pero desoídas. La *Ley General de Enseñanza*, aprobada el 12 de septiembre de 2009⁴⁷ no satisface las reales demandas de los estudiantes y mantiene latente el problema en el contexto del inicio de la campaña presidencial, con miras a las elecciones de diciembre de ese año. La politización del tema educación disminuye; en los medios de comunicación adquieren importancia los “debates presidenciales”; la temática de la educación casi desaparece de la esfera pública.

El 11 de Diciembre se producen las elecciones presidenciales, dejando como candidatos a la segunda ronda presidencial a Eduardo Frei Ruiz-Table por la Concertación y a Sebastián Piñera Echenique por la coalición por el Cambio, “la derecha”, que logra la Presidencia de la República y asume en marzo del mismo año el

⁴⁶ Estudiantes secundarios llamados así por su uniforme escolar que se asemeja al pelaje de los pingüinos. Los “pingüinos” lograron llevar adelante una movilización con el apoyo del conjunto de la sociedad, utilizaron métodos democráticos, los que tenían a su alcance, revelaron a un grupo de dirigentes jóvenes con credibilidad y representatividad.

⁴⁷ La ley fue publicada en el Diario Oficial el 2 de Julio de 2010, integrando además las normas no derogadas - básicamente normas sobre educación superior- de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), heredada del Gobierno Militar de General Augusto Pinochet.

compromiso de realizar cambios profundos en la educación de acuerdo a su programa electoral.

Chile, país de terremotos, sufre el 27 de febrero de ese año un sismo de 8.7° que azota a la zona centro sur del país, con gran pérdida de vidas humanas y destruyendo infraestructura por doquier, inclusive infraestructura educacional. El tema que alcanza gran politización y que se refleja en la excesiva sobreexposición en la prensa nacional será el de la reconstrucción. Es verdad que en el campo educativo, en este período, se prometió que todos los alumnos estarían en clases a mediados de abril para no perder el año escolar, y se cumplió, pero esta oportunidad de posicionamiento político, asociada a fallas en el sistema de emergencia (alerta de tsunamí) del gobierno de Michelle Bachelet, ocupa la atención pública y del Gobierno la primera parte del año 2010.

En la inauguración de las sesiones ordinarias del parlamento (21 mayo – 21 septiembre), el Presidente anuncia *una profunda "revolución en la educación"*, donde las medidas que se “destacan” para esta novedosa acción son:

Consecución de cincuenta liceos de excelencia, duplicación de la subvención educacional en un plazo de ocho años para los alumnos más pobres y vulnerables, se mantendrán abiertos hasta las 20:00 horas los colegios municipales para que los menores estén lejos de las calles, envío personalizado de los resultados del SIMCE a cada padre y madre, que vendrá con un mapa que demuestre los resultados obtenidos por todas las escuelas del sector donde viven, para que así tengan herramientas para elegir la mejor escuela para sus hijos. En la misma línea, un panel de expertos que trabajaba en una nueva carrera docente, se propuso el estudio de mejores modelos para la educación municipal, énfasis en la prevención y combate a la violencia, entre otras.

El desafío propuesto, según el propio Piñera, es que antes que termine la década, *se dé educación municipal, privada o subvencionada "de verdadera calidad"*. Por lo cual, se ve una continuidad en el sistema y no se aprecian reformas estructurales en él.

Cuando la vida política parecía volver a tomar sus cauces normales y los movimientos sociales comenzaban a reorganizarse, la mina San José y los 33 se erigen como nuevo eje de la opinión pública tanto nacional como internacional. La excesiva cobertura mediática, a nivel nacional e internacional, en torno a la Mina San José, logra posicionar a Sebastián Piñera en diferentes ámbitos, dejando en la oscuridad los temas que demandaban una solución inmediata por parte de la sociedad, como la huelga de hambre los 34 comuneros mapuches, encarcelados por la “Ley de seguridad del Estado” como terroristas, y el tema de la reforma educacional, que comenzaba al inicio del segundo semestre con sus primeras movilizaciones estudiantiles. Más aún, la inminencia del bicentenario, con escaso debate crítico en torno a la identidad de la nación (18/09/2010), desvía la atención nacional hacia sus celebraciones y sus días festivos, donde el discurso del Gobierno habla de identidad con enclaves dictatoriales

basados en los héroes de la nación y los grandes hitos que han marcado su construcción.

El 21 de Noviembre de 2010, el Presidente da pie a su reforma educacional; curiosamente uno de los puntos más críticos es la disminución en el currículum de las horas de Historia. Paradoja. El bicentenario ensalza los valores históricos en la conformación de la identidad nacional y se eliminan del *currículum* de educación secundaria horas de historia. Esto presenta un Gobierno sin claridad en su política educativa, por lo cual es cuestionado por los actores sociales de la educación, en relación a los intereses demandados por la sociedad y en relación a su propio discurso.

Por su parte los movimientos sociales tratan de reorganizarse, pero sus movilizaciones no tienen las repercusiones esperadas hasta este año, cuando los universitarios y secundarios marchan por la Alameda, principal arteria de la capital chilena, apoyados por todos los actores del sistema educativo, inclusive los rectores de las universidades estatales, pidiendo un modelo de educación de acuerdo al siglo XXI.

4.- Bibliografía.

ALLENDE, S. “La política Social”. *Capítulo I. La Educación*. Disponible en <http://www.salvador-allende.cl/mensajes/MENSAJE1972/Parte%209.pdf>

BUSTOS, O. *Tribuna jacobina: La educación primaria y normal en el primer cuarto de este siglo. Participación de la masonería*. Santiago. 1964.

CEP. *Encuesta Noviembre –Diciembre 2010*. [en línea] Chile [fecha de consulta: 11 de marzo de 2011]. Base de datos disponible en http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/encuestasCEP.htm

Comisión Nacional para la Modernización de la Educación designada por S.E. el Presidente de la República. *Los desafíos de la educación chilena frente al siglo XXI*. Ed. Universitaria. Santiago. 1994.

DE LA CRUZ, P. “La educación formal en Chile desde 1973 a 1990: un instrumento para el proyecto de Nación”. *Viejas y nuevas alianzas entre América latina y España: XII Encuentro de Latino Americanistas españoles*, Santander, 21 al 23 de septiembre de 2006. Disponible en http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/10/42/82/PDF/P_CRUZ.pdf

Diario “*La Hora*”. 6 de febrero de 1938. Con ocasión del discurso del candidato Aguirre Cerda en Vallenar. Disponible en http://www.archivochile.com/Gobiernos/gob_edo_freim/de/GOBdfreim0010.pdf

FREI MONTALVA, E. *Reforma Educacional en Chile*. Ed. Universitaria. 1966.

GARCÍA CANCLINI, N. *Culturas híbridas*. Ed. Sudamericana. Buenos Aires. 1995.

Instituto Nacional de la Juventud. *Financiamiento Universitario y Equidad*. INJUV. Chile. 1996.

Junta de Gobierno. *Declaración de principios del gobierno de Chile*. 11 de marzo de 1974. Disponible en

http://www.archivochile.com/Dictadura_militar/doc_jm_gob_pino8/DMdocjm0005.pdf

LAROTONDA, C. “Las movilizaciones estudiantiles del 2006: Una respuesta a mitos y esperanzas defraudados”. Disponible en *Revista Hoy*. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. 5 de mayo de 1938.

SALAZAR y PINTO. “Historia contemporánea de Chile”. *Vol. I LOM*. Santiago. 1999.

SOTO, M. “Políticas Educativas en Chile durante el Siglo XX”. *Revista del Magíster en Antropología y Desarrollo*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Mayo 2004.

TORRES DUJISIN, I. “La década de los sesenta en Chile: La utopía como proyecto”. *HAOL*, Núm. 19 (Primavera, 2009). Disponible en http://www.archivochile.com/carril_c/cc2010/2010cc0057.pdf

